

## alumno ciego que aspira a ser periodista

# El «esfuerzo titánico» de Pere Ribes

Estos cuatro días en Barcelona han sido muy intensos para Pere Ribes. Aunque el viernes se dio oficialmente por finiquitada la selectividad 2023, la primera convocatoria de las PAU no terminó hasta ayer, cuando los 56 jóvenes catalanes con una discapacidad mínima del 33%, convocados ante el Tribunal Especial, entregaron su última prueba.

Las pruebas para este medio centenar de estudiantes fueron prácticamente idénticas en el fondo -mismos temas, misma dificultad-. La estructura del calendario fue también igual. Solo cambió la forma y el espacio. Han sido exámenes adaptados a sus necesidades. En el caso de Pere -que, pese a ser ciego de nacimiento, retransmite los partidos de su equipo desde niño-, en



Pere Ribes, ayer en selectividad.

braille. «Ahora de lo que tengo ganas es de llegar a Olot y dormir», se sincera en el campus Nord de la Universitat Politècnica de Catalunya el joven, quien tiene clarísimo que quiere estudiar Periodismo en la Autònoma de Barcelona.

No sabe si lo que más le ha quitado el sueño las tres noches que ha pasado en Barcelona para poder examinarse han sido las altas temperaturas de la capital o los nervios. «Bien, sí lo sé, han sido los nervios», se sincera.

«Tener una discapacidad y llegar hasta aquí supone un esfuerzo titánico. Cuando llegan a bachillerato todos dejan las extraescolares... Para estudiar con una discapacidad tienes que dedicar mucho más tiempo, por muy listo que seas», relata Irene Ginebra, directora Técnica Pedagógica CRE ONCE Barcelona. Para los chicos con necesidades educativas especiales existe la posibilidad de hacer el bachillerato en tres años (algo que Pere no quiso hacer para poder ir al ritmo de sus compañeros). H.L.